

Carta expectativa.

En una ocasión anterior, en los primeros días de clase se nos pidió escribir una carta sobre las expectativas que teníamos sobre nuestro primer semestre y nuestra carrera en general, por lo que cada una según sus disposiciones y cualidades escribimos lo que anhelábamos experimentar en este tiempo, por lo que alguno de los sentimientos relacionados fueron esperanza, empeño y dedicación, sin embargo pude darme cuenta de que al final terminan sucediendo cosas que no teníamos planeadas, que no contemplamos al inicio de nuestro semestre, así que en base a eso ahora presentamos una nueva carta, pero esta vez más realista, sobre lo que si fue, lo que si se pudo y lo que se dificultó o quedó a la mitad.

Recuerdo y me traslado a ese primer día de clases, ese momento en el que no conocía a nadie y que mis ganas de hacer amigas eran nulas, pues he tenido la experiencia de estar en otra carrera y con el tiempo y las vivencias pude comprender que a una universidad la última prioridad es tener o encontrar amigos, pasó a ser un segundo plano en mis propósitos como estudiante, así que yo entré pensando sólo en sacar adelante mi carrera.

Dentro de los días de la semana de inducción se acercaron a mí varias compañeras y mi interés era muy poco así que sólo pensaba en hablarles porque ellas me hablaban, y así sucesivamente hasta que iniciamos clases formalmente, entré al salón de clases y vi que ellas habían apartado un lugar para mí, lo tomé y desde ahí tomé mis clases.

Dentro de la actividad anteriormente mencionada sobre una carta, yo escribí que esperaba poder sentir que esta carrera era mi vocación, que pudiera utilizar la responsabilidad que tengo para sobresalir, esperaba tener buenas notas, aprender de cada maestro, conocer el trasfondo de cada tema enseñado y sobre todo, sentir amor por lo que estoy construyendo, sentir paz y estabilidad al momento de asistir a clases y compartir mis conocimientos con mis compañeras, las cuales recuerdo haber visto que la mayoría eran menores que yo, el ver que ellas estaban en su primer experiencia y que lo estaban logrando y compararlo con lo que yo pasé me vi en ese espejo de realidad y me mentalicé a realizar las cosas bien, aprovechar oportunidades y conocimientos.

Dentro de la evaluación de la primer unidad todo salió bien, tenía mis trabajos completos y mi participación en clase era muy buena, me gustaba sentir que lo que decía tenía sentido y que estaba entendiendo bien las cosas y a mis maestros, me sentía feliz de estar consiguiendo esa

satisfacción personal que buscaba, que no se sentía como un sacrificio y que todo mi empeño, mis errores y mis soluciones estaban teniendo resultados esperados.

Sin embargo, como en toda situación de la vida, no se podía estar arriba todo el tiempo, y llegó esa pequeña gran piedra que me hizo tropezar.

Estábamos teniendo la evaluación de nuestra segunda unidad, era momento de trabajos, un poco de estrés y preocupaciones, pero un día sin esperararlo todo me dio un giro muy inesperado.

Lo que sucedió fue que mi abuela se enfermó, son días que recuerdo con exactitud y que me dejarán marcada para siempre, fue un día Domingo y para esas fechas yo había comenzado a trabajar los fines de semana, por lo que me encontraba ahí cuando me llegó esa llamada que hizo que mi mente no se lograra enfocar en alguna otra cosa más que esa situación, llegué a mi casa y recordé que aún tenía tareas que enviar, lo hice desde mi celular y las envié como creí que eran correctas, pero al día siguiente me di cuenta de que las había confundido, que todo lo envié intercambiado y era tarde para solucionarlo.

Después de eso, falté a la escuela pues las noticias de mi abuela estaban muy variadas, fue una montaña rusa de emociones y me sentía muy cansada mental y físicamente. Al momento de regresar a mis clases, recuerdo que mis compañeras me mencionaron que un pequeño grupo de otras mismas compañeras estaban haciendo comentarios sobre mí, traté de no tomarle importancia, pero en esos días estaba muy frágil y cualquier cosa hacía que quisiera estar en otro lugar, quise buscar a mi tutor asignado y esos días se encontraba fuera de la institución, me di cuenta que yo misma iba a superar a mi mente y que lograría acomodarme de nuevo. Finalmente, llegó un día muy triste y fallece mi abuela, eso hizo que todas mis ganas quedaran nulas y fue donde mi rendimiento comenzó a verse afectado, y estoy consciente de lo que ocasionó que no pudiera sentirme bien, comencé a llegar tarde a clases, pues no dormía en las noches.

En conclusión, creo haber obtenido los resultados que esperaba, pero en momentos estables, me hizo falta una compañía que me ayudara a no sentir que estaba fallando y sentirme motivada, creo que personalmente soy muy capaz y creo tener las herramientas necesarias para llevar a cabo mi carrera, pero debo trabajar las situaciones de problemáticas que me llegaran a hacer perder las ganas de realizar las cosas. Espero poder

trabajar en mí y llegar a ser una buena alumna como lo he sido anteriormente.